



TEMA

Una revista llamada La Verdad Presente

(Sugerimos contar esta historia el sábado 8 de julio)

“Señor, Dios mío, muchas son tus maravillas. Tus designios en nuestro favor, no los podemos contar. Quisiera hablar de ellos, pero no pueden ser enumerados”. Salmo 40:5

OBJETIVO:

Contar cómo comenzó la obra de las publicaciones.

RECURSOS UTILIZADOS:

Algunos ejemplares de la Revista Adventista, nuevos o antiguos.

INTRODUCCIÓN:

Es muy bueno conocer la historia como comenzaron algunas cosas. ¿Ven la revista que tengo en mi mano? Se llama Revista Adventista y es un medio de comunicación importante entre los miembros de la Iglesia Adventista. A pesar de tener la fecha de impresión del (mencionar la fecha) la idea de tener una revista así surgió hace mucho, mucho tiempo atrás, con Jaime y Elena White. Veamos cómo comenzó todo.

HISTORIA:

Jaime y Elena ya estaban casados y tenían un hijo llamado Henry. Ellos estaban cada vez más dispuestos a hablar de Jesús a las personas. A pesar de no tener mucho dinero, aceptaban las invitaciones para hablar donde quiera que se los llamara. Tal vez hayan pensado: “¡Ah, si hubiera una manera de esparcir este mensaje sin tener que viajar tanto... muchas personas más conocerían sobre Jesús”. Dios estaba de acuerdo con Jaime y Elena y había planeado como hacerlo.

Un día, Dios le dio a Elena una visión. Debía decirle a Jaime que tenía que comenzar a publicar un pequeño periódico. Dios le dio la garantía de que desde el principio ese periódico tendría mucho éxito y las personas lo aceptarían. Luego crecería hasta circundar el mundo como rayos de luz.

Uau! ¿Pueden imaginarlo? Tal vez Elena vio tantas y tantas páginas que podrían dar una vuelta al mundo. Para aquella época, parecía algo imposible, Jaime y Elena sabían que cuando Dios dice algo, ellos debían obedecer porque sucedía exactamente así. Solo había un problemita. Jaime nunca había hecho nada parecido y ni sabía cómo comenzar. Además, ellos no tenían el dinero ni siquiera el necesario para comprar comida.

Pero decidieron confiar y hacer lo que Dios les había mandado. Jaime buscó a alguien que podría imprimir la revista, y le preguntó si podría pagar después. El hombre confió en Jaime y firmó el contrato para imprimir 4.000 ejemplares. ¡Eso era bastante!

¿Y saben lo que sucedió? Dios cumplió lo que había prometido. Después que la revista estuvo impresa y enviada a muchas personas, comenzaron a mandarle dinero a Jaime. Así pudo pagar al hombre que imprimió la revista. El nombre que Jaime le dio a la revista fue La Verdad Presente, que después se la conoció como Revista Adventista. Después de un tiempo, Jaime White comenzó una editora propia para poder publicar, no solo la revista, sino muchos libros que ayudarían a las personas.

LLAMADO:

Un trabajo que comenzó tan pequeñito dio origen a muchas editoras (explicar que son) alrededor del mundo. Y así la visión de Elena de White se cumplió porque páginas y páginas fueron publicadas en todo el mundo, y el mensaje de salvación continúa alcanzando a las personas. Ellas son como rayos de luz que iluminan el mundo. Cuando Dios les pida que hagan algo, crean y obedezcan. Todo lo que comienza con Dios termina bien.